

Libro Marrones Escriben

Para traducción, Ignacio Aguiló

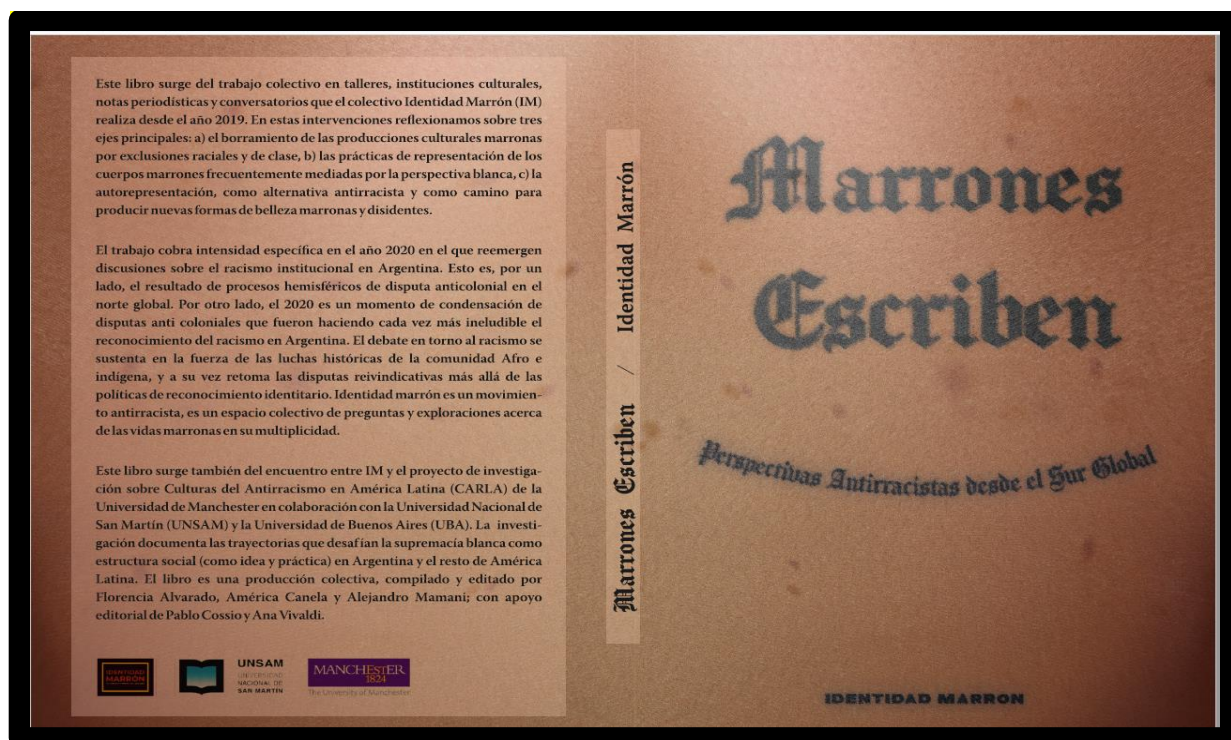
Este libro surge del trabajo colectivo en talleres, instituciones culturales, notas periodísticas y conversatorios que el colectivo Identidad Marrón (IM) realiza desde el año 2019. En estas intervenciones reflexionamos sobre tres ejes principales: a) el borramiento de las producciones culturales marronas por exclusiones raciales y de clase, b) las prácticas de representación de los cuerpos marrones frecuentemente mediadas por la perspectiva blanca, c) la autorepresentación, como alternativa antirracista y como camino para producir nuevas formas de belleza marronas y disidentes.

El trabajo cobra intensidad específica en el año 2020 en el que reemergen discusiones sobre el racismo institucional en Argentina. Esto es, por un lado, el resultado de procesos hemisféricos de disputa anticolonial en el Norte global. Por otro lado, el 2020 es un momento de condensación de disputas anticoloniales que fueron haciendo cada vez más ineludible el reconocimiento del racismo en Argentina. El debate en torno al racismo se sustenta en la fuerza de las luchas históricas de la comunidad Afro e indígena, y a su vez retoma las disputas reivindicativas más allá de las políticas de reconocimiento identitario. Identidad marrón es un movimiento antirracista, es un espacio colectivo de preguntas y exploraciones acerca de las vidas marronas en su multiplicidad.

Este libro surge también del encuentro entre IM y el proyecto de investigación sobre Culturas del Antirracismo en América Latina (CARLA) de la Universidad de Manchester en colaboración con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y la Universidad de Buenos Aires (UBA). La investigación documenta las trayectorias que desafían la supremacía blanca como estructura social (como idea y práctica) en Argentina y el resto de América Latina. El libro es una producción colectiva, compilado y editado por Florencia Alvarado, América Canela y Alejandro Mamani; con apoyo editorial de Pablo Cossio y Ana Vivaldi.

El libro propone hacer una intervención en la discusión acerca del racismo, que vaya más allá de las políticas multiculturales. Por el contrario, propone pensar al racismo como dimensión estructurante en relación estrecha con otras líneas de diferencia y poder. El libro es simultáneamente memoria de activismos, de militancias asociadas a territorios y vectores que los conectan entre sí.

El libro es también un objeto, que combina textos con ilustraciones, collage y memes por el colectivo, incluye fotos del archivo en construcción del colectivo e imágenes para la crítica y construcción. Las imágenes de esta forma son más que una ilustración y forman parte de un trabajo curatorial deliberado de América Canela y Flora Alvarado. Este objeto libro fue diseñado desde una perspectiva, estética y políticas marronas por Neko. El libro es una herramienta, con propuestas de trabajo e invitación a tomar/malonear las instituciones de la cultura y más allá.



Parte 1

MANIFIESTO MARRÓN

¿Dónde estamos, marrón? ¿Quién escribe sobre anti-racismo? ¿Dónde buscamos respuestas? ¿Cuánto vale su culpa? ¿De dónde viene el oro de su familia? ¿Quién llega a leerlo? ¿Quiénes generan empatía? ¿Cuántos somos? ¿Qué es un espejo? ¿De qué color es el conurbano? ¿Las cárceles? ¿Las villas? ¿Dónde estamos? ¿Dónde ves tu color? ¿Quiénes son tus espejos? ¿Dónde estamos en los libros de arte? ¿Dónde estamos? ¿En qué imágenes? ¿Nuevas, o todavía desnudos, en campos, como aquellas fotografías de siglos pasados? ¿Dónde estamos? ¿En las ciudades, en las metrópolis? ¿Dónde crecimos? ¿Cuánto te alejaste de tus padres para estar hoy acá? ¿Cuándo aprendiste a negar tus orígenes, marrón? ¿Y tus rasgos? ¿Evitar los espejos? ¿Borrar tu ascendencia? ¿Es el arte un oficio de blancos? ¿Cuánta venganza hay en tu sangre, marrón? ¿Es nuestra fortaleza nuestra? ¿O la deuda del dolor que heredamos? ¿Cuánto dejaste de ver a tus padres para poder entrar acá? ¿Cuántas horas de trabajo? ¿Cuánto tiempo tuvieron para llorar? ¿Dónde estamos, marrón? ¿Que se transforma en combustible? ¿Qué dolor, que odio, que rechazo? ¿Cuánta venganza hay en tu sangre, marrón? ¿En la de tus padres? ¿En la de tus abuelos? ¿Cuestionar el racismo es canibalismo? ¿Buscar justicia es canibalismo? ¿Cuántos venimos de gente que estuvo años de su vida haciendo la misma actividad, día tras día? ¿Sin salario apropiado, sin aportes? ¿Y sus hijos? ¿El racismo pregunta tu identidad? ¿Y los hijos de sus hijos? ¿El racismo pregunta? ¿Tenemos las respuestas? ¿Cuánta justicia hay en tu sangre, marrón?

Manifiesto Marrón¹



¹ El Manifiesto Marrón es una proclama del colectivo Identidad Marrón. La ilustración es de Abril Carissimo, integrante del colectivo Identidad Marrón.

Marrón / Indígena: ¿Hay diferencias entre ser marrón y ser indígena? ¿Desde dónde se vincula lo marrón e indígena?

La ideología de Argentina en tanto nación blanca¹ que desarrollaron las elites de la llamada generación del 80 (las mismas responsables de las campañas militares genocidas conocidas como campañas del desierto), favorecieron el ocultamiento de identidades indígenas. Con la promesa de una incorporación a la nación, esta ideología promovió la desafiliación de personas y comunidades en tanto indígenas (o Afro o “mestizos”), e incentivó que toda la población abrazase a la cultura y vidas europeas. Esta incorporación nunca fue efectiva y la homogeneización en torno a valores europeos tampoco fue plena. Sin embargo, parte de la eficacia de la ideología blanca fue que personas que podrían identificarse como indígena, afro o de origen múltiple y que llevan generaciones en la ciudad, o como comerciantes o como trabajadores rurales, dejaron de hacerlo. Es decir que la especificidad y las trayectorias quedaron difusas, pero lo que no es difuso es que estos grupos permanecen visiblemente

¹ El Artículo 25.- de la vigente Constitución Nacional- Diciembre 15 de 1994- ratifica el mito de la Argentina blanca venida de los barcos “El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”

racializados. Es esta racialización uno de los mecanismos de su subordinación en tanto clase, identificadas como criolles, cabecitas negras, conurbanes, migrantes (aunque no lo sean), villeros. Un punto de contraste, para pensar la complejidad del orden racial en Argentina, son las personas blancas de la villa. Les niños blancos de la villa, por el solo hecho de vivir en un barrio precario, se ven involucrados en la estratificación racial, es así que son rápidamente racializados por su condición de clase, por su vestimenta, por sus hábitos populares; son repudiados en tanto no representan las lógicas estéticas de las urbes burguesas habituadas a una estética Europea-Anglosajona. Les niños de la villa no se autoperceben blancos ya que socialmente tienen valores asignados por roles que ocupan en tanto “negros villeros” en la estructura de clase. El solo hecho de habitar un territorio marginalizado les ubica y estratifica en el último eslabón de la cadena productiva, social y racial. Asimismo, las personas de Salta o provincias del norte conviven con sistemas de blanquitud diferentes a la de las ciudades. En sus pueblos quienes no necesariamente responden al fenotipo indígena son catalogados como blancos, se auto perciben como tal, sin embargo estos, cuando migran a las grandes urbes como Buenos Aires su cuerpo automáticamente se racializa porque su fenotipo, su rostro, su piel, no es lo suficientemente blanca según los estándares europeos que hegemonizan el criterio de privilegio en la ciudad. Las tonalidades de voz y las costumbres son igualmente variables que racializan a quienes no responden a los parámetros blancos de la ciudad.

Por otro lado, se habla mucho de la confusión que hay al representar estos rasgos racializados, estos cuerpos así como de la mirada 22 notificadora que tiene el ojo externo hacia los racializados. De alguna manera, se termina entendiendo a las personas marrones-indígenas como la otredad; se desarrolla un proceso de alteridad que los ubica como si no fuesen del territorio, se extranjeriza a todo quien tenga en sus rasgos lo marrón-indígena como identidad. Se desconoce por tanto la presencia de comunidades y culturas que son milenarias, que están habitando la región antes de la llegada de los Españoles a nuestro continente. No sucede que se las entienda como parte del territorio, que se las incluya como parte de la cultura argentina, sino que, por el contrario, se refuerza este mito de que la nación argentina surge de personas que bajan de barcos y son fenotípicamente blancas y esto no es así.

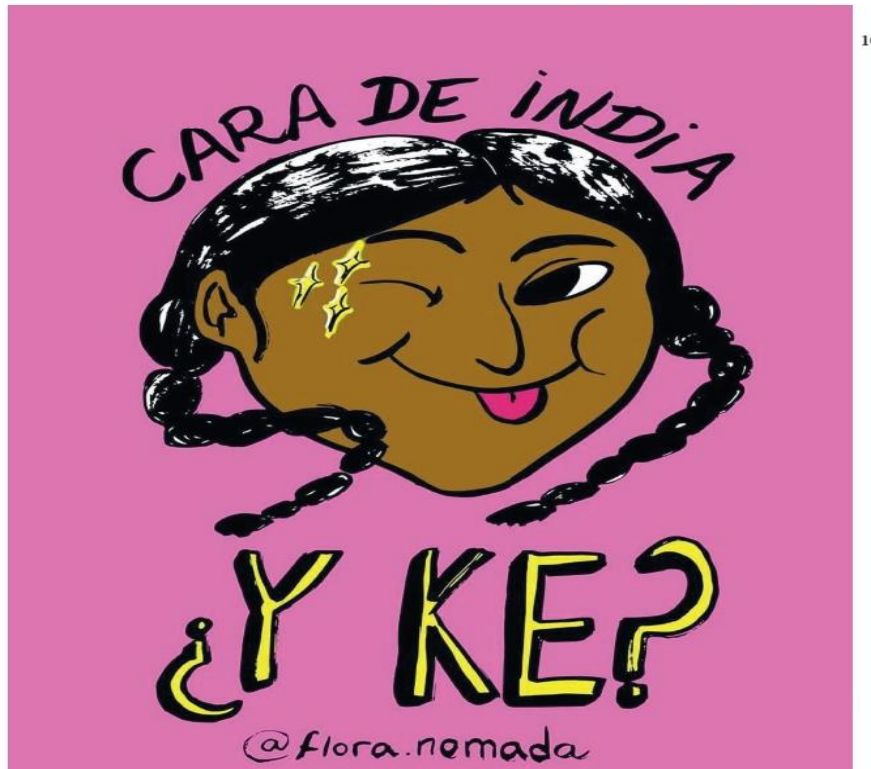
No es (solamente) así:

notificadora que tiene el ojo externo hacia las racializadas. De alguna manera, se termina entendiendo a las personas marrones-indígenas como la otredad; se desarrolla un proceso de alteridad que los ubica como si no fuesen del territorio, se extranjeriza a todo quien tenga en sus rasgos lo marrón-indígena como identidad. Se desconoce por tanto la presencia de comunidades y culturas que son milenarias, que están habitando la región antes de la llegada de los Españoles a nuestro continente. No sucede que se las entienda como parte del territorio, que se las incluya como parte de la cultura argentina, sino que, por el contrario, se refuerza este mito de que la nación argentina surge de personas que bajan de barcos y son fenotípicamente blancas y esto no es así.

No es (solamente) así:



⁹ Inmigrantes Europeos desembarcando en Argentina. Este archivo proviene de la página de la Municipalidad de Córdoba, cuyos contenidos se encuentran publicados bajo la licencia CC-BY 2.5 AR



Al mismo tiempo, el espacio de la ciudad es uno en donde aún los grupos y personas con ascendencias indígenas establecidas encuentran grandes dificultades para reconocerse como tales. El proceso de reconocimiento de lo indígena se inicia a nivel político y se traslada a legislaciones y políticas públicas desde los 80s y especialmente en los años 90. Este todavía maneja definiciones restrictivas de lo indígena y las categorías establecidas para ser reconocidas como comunidad.

¹⁰ Ilustración de Flora Nómada, integrante del colectivo Identidad Marrón.

Al mismo tiempo, el espacio de la ciudad es uno en donde aún los grupos y personas con ascendencias indígenas establecidas encuentran grandes dificultades para reconocerse como tales. El proceso de reconocimiento de lo indígena se inicia a nivel político y se traslada a legislaciones y políticas públicas desde los 80s y especialmente en los años 90. Este todavía maneja definiciones restrictivas de lo indígena y las categorías establecidas para ser reconocidas como comunidad.

Pensando desde el sur del sur. ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre el racismo que se observa en EEUU y en Argentina?

El colorismo se hace efectivo cuando, por ejemplo, la movilidad social y la clase están asociadas a tonalidades de piel y a fenotipos entendidos como europeos. Estudios sociológicos demuestran que dentro del mercado laboral en Brasil se favorece el avance profesional a personas de tez más clara. La especificidad del colorismo en América Latina y el Caribe es un punto sobre el que reflexiona Stuart Hall (1985) cuando describe haber crecido siendo consciente de ser más oscuro que su familia. El color era importante en Jamaica, en donde su familia de clase media con ascendencia europea, era más clara; que él fuera más oscuro era objeto de comentario y lamentos en su familia. Esta distinción de color y de clase se evapora al llegar a Inglaterra y enfrentarse con el racismo europeo que lo ve como sujeto inequívocamente negro.

Hay que considerar estos recorridos históricos que, pese a las intenciones más cercanas de visibilizar el racismo por parte del Estado a través de proyectos, planes o políticas públicas, por lo general, se relacionan únicamente a la afrodescendencia. Claramente la invisibilización de la trata transatlántica de personas Afro está presente en la agenda política de los gobiernos y desde ese lugar también es necesario hablar cuando hablamos de racismo estructural. Entender el racismo como una cuestión universal es una de las premisas de más utilización y conveniencia que tienen los sectores del progresismo, la academia, e inclusive la política local. Desde estos lugares se denuncia el racismo hacia la comunidad negra en EEUU y las formas más explícitas en la Argentina, pero niegan el racismo interno-local, dentro de las instituciones, y como estructura que subordina a les racializadas. En esta línea la consigna #BlackLivesMatter es una bandera de lucha enarbolada en Argentina pero que no relaciona los asesinatos por gatillo fácil operados por la policía en los diferentes territorios del país, como si no tuviesen relación directa con el accionar policial en EEUU. Así es que parece más fácil hablar de gatillo fácil que de crimen racista en barrios populares. En ningún caso se habla del color de piel de estos pibes y pibas humildes asesinados en los barrios; no se habla de crimen racista, no se visibiliza el color de piel de ellos (volvemos sobre este tema más adelante). Por tanto, se suele hablar de un antirracismo internacional y un racismo a nivel local que no se cuestiona ni profundiza. La principal diferencia con el racismo de EEUU es, entonces, su forma de operar. Sin dudas, el racismo estructural de nuestro país genera una capa invisible en una Argentina blanca que no se asume racista.

ascendencia europea, era más clara; que él fuera más oscuro era objeto de comentario y lamentos en su familia. Esta distinción de color y de clase se evapora al llegar a Inglaterra y enfrentarse con el racismo europeo que lo ve como sujeto inequívocamente negro.



Hay que considerar estos recorridos históricos que, pese a las intenciones más cercanas de visibilizar el racismo por parte del Estado a través de proyectos, planes o políticas públicas, por lo general, se relacionan únicamente a la afrodescendencia. Claramente la invisibilización de la trata transatlántica de personas Afro está presente en la agenda política de los gobiernos y desde ese lugar también es necesario hablar cuando hablamos de racismo estructural.

Entender el racismo como una cuestión universal es una de las premisas de más utilización y conveniencia que tienen los sectores del progresismo, la academia, e inclusive la política local. Desde estos lugares se denuncia el racismo hacia la comunidad negra en EEUU y las

¹¹ Modelo Wari Alfaró. Remake de “La dama del armiño” de Leonardo da Vinci.

¿Quiénes son los Negros en Argentina?

De alguna u otra manera, el racismo en Argentina se asocia a un racismo más del Norte Global. El desafío que venimos planteando desde el comienzo de este libro -y desde las acciones de Identidad Marrón- es pensarlo desde el territorio latinoamericano y argentino, aportando una reflexión profunda desde el Sur Global. El racismo se afianza, se afirma, se fortalece como potencia destructiva, potencia de odio, empieza a separar lo “blanco” no sólo como categoría de color de piel, sino como un estatus social con muchos elementos (económicos, culturales, educativos) a los que uno puede acceder o no. En Estados Unidos opera contra las personas negras, efectivamente de piel negra y contra les hispanes (por más que sean de piel blanca). En Argentina ocurre del mismo modo con matices estructurales que no se problematizan ni se visibilizan. Como ya señalamos, personas de piel blanca nacidas en barrios marginales entran inmediatamente en el grupo de negros de mierda. Es decir, el racismo deja de ser algo solo del fenotipo y pasa a ser una cuestión social y contra una determinada clase: la popular. Configura un proceso de jerarquización social y racial por la cual se racializa la posición en la sociedad. Las formas de vida de las personas que habitan los barrios populares son asimismo racializadas. En el cotidiano, las formas de hablar, de vestirse e incluso las comidas, son consideradas en el sentido común como cosas de negros. Más específicamente, los consumos culturales y las producciones culturales se inscriben como buenos y respetables o como ordinarios y de negros. Esto fue justamente el punto que se trabajó en una intervención en el Museo de Arte Decorativo realizada por Identidad Marrón “Una mesa propia” (ver imagen).

En Argentina no se ha tenido un debate en profundidad respecto al racismo estructural, institucional e interpersonal. Simplemente queda en este último eslabón y se denuncian solo las acciones individuales de discriminación por color de piel de manera mediática e individual. Sin embargo, como muestra la obra “Una mesa propia” el racismo opera en todas las esferas de la sociedad, se transforma y reproduce en sus formas más sutiles. Una de las esferas en donde se recrea el racismo al mismo tiempo que se lo niega es la de los espacios institucionales, incluyendo la administración pública. La esfera de las políticas se convierte en espacio central, ya que en ellas se define el acceso a derechos sociales. Por ejemplo ¿cómo se puede garantizar el derecho al aborto de las marronas de sectores populares si no se reconoce el racismo en el ámbito de la salud? Tampoco se ha tenido un debate en relación al valor y la estratificación racial: cuánto vale ser blanco y cuánto no vale. Esto puede medirse en términos concretos. Por ejemplo, en relación a la diferencia de ingresos de personas igualmente calificadas - algo que desde ya tiene sus límites y, sin embargo, sería una información concreta que permitiría medir de manera numérica los efectos del racismo en el mercado laboral. Esto, por supuesto, pondría de manifiesto que el mérito es parte de los privilegios de la blanquitud y no algo solamente asociado al talento y el esfuerzo.

¿Quiénes son los Negros en Argentina?

De alguna u otra manera, el racismo en Argentina se asocia a un racismo más del Norte Global. El desafío que venimos planteando desde el comienzo de este libro -y desde las acciones de Identidad Marrón- es pensarlo desde el territorio latinoamericano y argentino, aportando una reflexión profunda desde el Sur Global.

El racismo se afianza, se afirma, se fortalece como potencia destructiva, potencia de odio, empieza a separar lo “blanco” no sólo como categoría de color de piel, sino como un estatus social con muchos elementos (económicos, culturales, educativos) a los que uno puede acceder o no. En Estados Unidos opera contra las personas negras, efectivamente de piel negra y contra les hispanes (por más que sean de piel blanca). En Argentina ocurre del mismo modo con matices estructurales que no se problematizan ni se visibilizan. Como ya señalamos, personas de piel blanca nacidas en barrios marginales entran inmediatamente en el grupo de *negros de mierda*. Es decir, el racismo deja de ser algo solo del fenotipo y pasa a ser una cuestión social y contra una determinada clase: la popular. Configura un proceso de jerarquización social y racial por la cual se racializa la posición en la sociedad. Las formas de vida de las personas que habitan los barrios populares son asimismo racializadas. En el cotidiano, las formas de hablar, de vestirse e incluso las comidas, son consideradas en el sentido común como cosas de negros. Más específicamente, los consumos culturales y las producciones culturales se inscriben como buenos y respetables o como ordinarios y *de negros*. Esto fue justamente el punto que se trabajó en una intervención en el Museo de Arte Decorativo realizada por Identidad Marrón “Una mesa propia” (ver imagen).

En Argentina no se ha tenido un debate en profundidad respecto al racismo estructural, institucional e interpersonal. Simplemente queda en este último eslabón y se denuncian solo las acciones individuales de discriminación por color de piel de manera mediática e individual. Sin embargo, como muestra la obra “Una mesa propia” el



racismo opera en todas las esferas de la sociedad, se transforma y reproduce en sus formas más sutiles. Una de las esferas en donde se recrea el racismo al mismo tiempo que se lo niega es la de los espacios institucionales, incluyendo la administración pública. La esfera de las políticas se convierte en espacio central, ya que en ellas se define el acceso a derechos sociales. Por ejemplo ¿cómo se puede garantizar el derecho al aborto de las marronas de sectores populares si no se reconoce el racismo en el ámbito de la salud? Tampoco se ha tenido un debate en relación al valor y la estratificación racial: cuánto vale ser blanco y cuánto no vale. Esto puede medirse en términos concretos. Por ejemplo, en relación a la diferencia de ingresos de personas igualmente calificadas - algo que desde ya tiene sus límites y, sin embargo, sería una información concreta que permitiría medir de manera numérica los efectos del racismo en el mercado laboral. Esto, por supuesto, pondría de manifiesto que el mérito es parte de los privilegios de la blanquitud y no algo solamente asociado al talento y el esfuerzo. Los

¹² "Una mesa propia". La obra fue creada por Fabian "Ñeko" Leguizamón, integrante del colectivo Identidad Marrón. La fotografía es de Nahuel Colazo.



¹³ Zamba Turro es una ilustración de Identidad Marrón en base a un meme racista que ilustraba a Zamba vestido con ropa deportiva y una pistola en una de sus manos.

¿Cómo operan las tonalidades de marrón dentro de las modalidades del colorismo?

Las élites blancas argentinas -posterior a la conocida batalla de Caseros en el año 1852- construyeron el mito del “Crisol de Razas”. Si bien la idea resuena a discursos de mestizaje que dan lugar a lo indígena y lo Afro, en Argentina la generación del 80 enfatizó una supuesta dilución de la “sangre” no europea. En esta mezcla se enfatiza que las personas de origen europeo mejorarían hasta hacer desaparecer lo no europeo. Las culturas de distintas regiones europeas se fusionaron dando forma a una cultura moderna, civilizada y plenamente occidental. La narrativa instalada desde esta perspectiva europea justificaba la omisión de lo no europeo. Desde ese momento en adelante, una supuesta raza argentina construida desde este crisol se propone como única génesis del pueblo argentino. La “raza argentina”, en síntesis, sería la mezcla de un crisol de razas, variada, múltiple, pero predominantemente blanca, en donde quienes tuvieran rasgos indígenas deberían disimular, de alguna u otra manera, y blanquearse socialmente para participar de la vida política de la nación. Caso similar al resto de los mestizajes latinoamericanos. Para la construcción de este mito se reafirmó el éxito de las campañas militares que ocuparon las tierras indígenas autónomas de Patagonia y Chaco. Los Afros se consideraron extintos y algunos en proceso paulatino de desaparecer por completo del pueblo argentino como condición para consolidar el Estado-Nación. El planteamiento del Crisol de Razas en la teoría se entiende como inclusivo. Sin embargo, en la práctica fue tajantemente represiva frente a los fenotipos indígenas y Afros. Bajo esta idea, los hijos de migrantes blancos de Europa son categorizados como Argentinos (legítimos), mientras que los hijos de migrantes con rasgos indígenas indoamericanos, marrones, incluso quienes sean hijos de migraciones internas son etiquetados como extranjeros. Esta extranjerización de lo indígena-marrón y de lo Afro nuevamente devela los procesos de otredad que se aplicaron, y se aplican, hacia quienes no son lo suficientemente blancos para entrar en el crisol de razas. Este mito lamentablemente se fue sedimentando en las estructuras estatales por las élites blancas-criollas como una tradición de la nación.



berían disimular, de alguna u otra manera, y blanquearse socialmente para participar de la vida política de la nación. Caso similar al resto de los mestizajes latinoamericanos.

Para la construcción de este mito se reafirmó el éxito de las campañas militares que ocuparon las tierras indígenas autónomas de Patagonia y Chaco. Les Afro se consideraron extintos y algunos en proceso paulatino de desaparecer por completo del pueblo argentino como condición para consolidar el Estado-Nación. El planteamiento del Crisol de Razas en la teoría se entiende como inclusivo. Sin embargo, en la práctica fue tajantemente represiva frente a los fenotipos indígenas y Afros. Bajo esta idea, los hijos de migrantes blancos de Europa son categorizados como Argentines (legítimos), mientras que los hijos de migrantes con rasgos indígenas indoamericanos, marrones, incluso quienes sean hijos de migraciones internas son etiquetados como extranjeros. Esta extranjerización de lo indígena-marrón y de lo Afro nuevamente devela los procesos de otredad que se aplicaron, y se aplican,

¹⁴ Modelo y autora: América Canela. Remake de "El despertar de la criada" de Eduardo Sívori.

Género y Racismo: ¿Por qué la diversidad LGTBIQ2+ tiene que estar en la lucha antirracista y marrona?

Les marrones están en los trabajos precarizados, y justamente el trabajo y la feminización de la pobreza, no solamente la feminización de labores, es pobreza de mujeres racializadas. En este sentido, el debate y avance en derechos humanos, y en la sociedad en general, permitió incluir a colectivos relegados socialmente, como las personas trans, las mujeres trans, las diversidades sexuales. El avance es tal que, si revisamos históricamente el proceso, por ejemplo, llegaron a existir leyes que prohibían usar ropa del sexo opuesto¹⁶, hasta llegar a una ley de identidad de género en el año 2012, una de las leyes de identidad de género más avanzadas a nivel mundial. La identidad travesti-trans en Argentina ha podido posicionarse como una identidad de género; una reivindicación difícil de conseguir pero que, tras años de lucha, se consiguió. Ser travesti es una identidad que rompe con el binarismo Estatal y sin dudas es una de las conquistas de género más importantes de los últimos tiempos. Sin embargo, vemos miles de carteles, cientos de publicidades y videos que representan a la comunidad LGTBIQ2+: muchos arcoíris y besos representando personas blancas, algunos o casi ninguno en donde se represente a personas marrones, de ascendencia indígena, prietas, morenas. Lo más interesante de esto es que quienes han militado la identidad travesti-trans, que han trabajado a nivel estratégico inclusive, son: Lohana Berkins de ascendencia indígena-marrona, originaria de Salta y representante de la migración interna que muchas travestis-trans se ven obligadas a realizar para poder sobrevivir; Diana Sacayan, también de ascendencia indígena-marrona y originaria de Tucuman, fue una de las propulsoras y litigante del fallo ALITT (Asociación Lucha por la Identidad Travesti-Transexual), primer fallo latinoamericano en donde la identidad travesti fue reconocida como una identidad de bien público para la sociedad; Daniela Ruiz, integrante de Identidad Marrón, quien trabaja sobre la migración interna de las travestis de ascendencia indígena que llegan a la ciudad y la doble violencia vivida por ser travestis y racializadas.

por la Identidad Travesti-Transexual), primer fallo latinoamericano en donde la identidad travesti fue reconocida como una identidad de bien público para la sociedad; Daniela Ruiz, integrante de Identidad Marrón, quien trabaja sobre la migración interna de las travestis de ascendencia indígena que llegan a la ciudad y la doble violencia vivida por ser travestis y racializadas.



17

¹⁷ En la fotografía Daniela Ruiz, integrante del colectivo Identidad Marrón, en la marcha feminista del 8M Día internacional de la Mujer. CABA, 2019. Foto de Identidad Marrón.

¿La Policía sospecha más de los cuerpos marrones?

Claramente, la extranjerización de las personas marronas-indígenas repercute en la violencia policial en los barrios populares. Lo que conocemos como gatillo fácil no son más que crímenes racistas. La policía mayoritariamente asesina y reprime a marrones y sectores populares ¿Acaso se conocen casos de gatillo fácil contra las clases altas? Pensar que los asesinatos racistas a mano de organismos estatales son lejanos, nos impide ver los asesinatos a personas marrones y racializadas como racismo. Los diarios nacionales titulan sus muertes como gatillo fácil ¿Solo casualidad? No. La violencia policial no se asocia con el racismo local y esa negación no tiene color político. Racismo es algo que podemos ver en una realidad lejana (como en EEUU), pero mala palabra para nombrar en casa blanca-latinoamericana. El 21 de marzo se conmemora el día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, en memoria de la masacre perpetrada contra 69 personas en una manifestación pacífica contra la Ley del Apartheid por parte de la policía en Sudáfrica (Sharpeville). Este día nos convoca a reflexionar respecto a la violencia policial en el mundo y en particular hacia los sectores racializados de América Latina. Revisar este hecho es un puntapié inicial para preguntarnos por la violencia policial e institucional en Argentina, hablar también del color marrón predominante en las cárceles del país que se contraponen al color blanco de los que imparten justicia en los tribunales.

En el contexto de emergencia sanitaria por Covid-19, se puso en evidencia la extrema pobreza, la violencia y la desigualdad estructural entre cuerpos que importan y cuerpos que no. Se incrementaron los crímenes de gatillo fácil, asesinatos contra personas marrones por parte de la policía con el aval del Estado: podemos ver el racismo en el asesinato de George Floyd en Mineápolis pero no podemos ver la misma violencia racista contra los cuerpos marrones como Luis Espinoza (secuestrado y asesinado por la policía en Tucumán) o Ceferino Nadal (asfixiado en el centro tucumano). La complicidad mediática y el olvido se manifiesta en los casos de Facundo Astudillo (detenido y desaparecido por la policía bonaerense), Brandon Romero (asesinado por la policía Marplatense), Lucas Gonzales (asesinado por la policía de CABA), Rafael Nahuel y Elías Garay (asesinados en defensa de sus territorios) y decenas más, no solo asesinados por la policía sino sometidos al olvido social y la impunidad judicial. El racismo en Argentina, en esta clave, es una realidad que necesita ser analizada. El racismo invade las relaciones sociales al punto de desechar, aniquilar o agudizar la existencia de comunidades, territorios indígenas, negras, marronas, migrantes, campesines, rurales. La lucha contra el racismo es contra la violencia sobre los cuerpos no hegemónicos, los cuerpos precarizados, marginados, los no deseables.

el olvido se manifiesta en los casos de Facundo Astudillo (detenido y desaparecido por la policía bonaerense), Brandon Romero (asesinado por la policía Marplatense), Lucas Gonzales (asesinado por la policía de CABA), Rafael Nahuel y Elías Garay (asesinados en defensa de sus territorios) y decenas más, no solo asesinados por la policía sino sometidos al olvido social y la impunidad judicial. El racismo en Argentina, en esta clave, es una realidad que necesita ser analizada.

El racismo invade las relaciones sociales al punto de desechar, aniquilar o agudizar la existencia de comunidades, territorios indígenas, negras, marronas, migrantes, campesines, rurales. La lucha contra el racismo es contra la violencia sobre los cuerpos no hegemónicos, los cuerpos precarizados, marginados, los no deseables. Es una lucha



19

¹⁹ Ilustración de Flora Nómada, integrante del colectivo Identidad Marrón.

Como ya mencionamos anteriormente en nuestro continente, la identificación del racismo está orientado solo a personas afros y no a sectores populares racializados que sufren un racismo invisibilizado y estructural. Las lógicas de discriminación racial son simplemente caracterizadas como actos de xenofobia, como si tan solo se tratara del rechazo a otras culturas. No obstante, el racismo es la variable fundamental para comenzar a preguntarnos por qué el gatillo fácil se ejecuta principalmente contra cuerpos marrones.

principalmente contra cuerpos marrones.



20

Facundo Astudillo, Camila Arjona, Walter Bulacio, Rafael Nahuel, Cristian Toledo, Facundo Ferreira, Luis Espinoza, Carlos Abregu, Emanuel Ojeda: estos son los nombres de algunas personas asesinadas en manos de la policía por su clase social y su color de piel.

²⁰ Collage de marrones asesinados por la policía. Pieza gráfica del colectivo Identidad Marrón.

¿Existe una división racial del trabajo? Racialización y feminización del trabajo precario

La asignación y las posibilidades de trabajo de los marrones están muchas veces condicionadas socialmente. Por lo general los trabajos precarios, mal pagados y sin seguridad social están asignados a los sectores populares. Por ejemplo, los trabajadores de la tierra son ellos, los que ponen su cuerpo para llevar comida a todas las mesas, son sostén del hogar, uno de los eslabones de esfuerzo; los campesinos, los cosecheros, sembradores, transportistas, verduleros, son parte fundamental de la cadena productiva y alimentaria. Sin embargo, siguen sin reconocerse las condiciones de seguridad social de sus labores. Otro aspecto fundamental es la feminización racializada del trabajo precario: son las mujeres que trabajan en la cosecha, la zafra, las casas particulares, las que están en los márgenes de la feminización del trabajo precario pero que las estadísticas invisibilizan y engloban en un número nominal que oculta a las racializadas condenándolas a la precariedad. Identidad Marrón es parte de una generación que viene a visibilizar la desigualdad histórica de sus ancestros para reivindicar una igualdad real y efectiva de acceso a derechos. En este sentido nos preguntamos: ¿dónde están los aportes? ¿Dónde están los aportes no pagos a las racializadas? El empleo doméstico es un trabajo feminizado. En Argentina 76,8% de las personas que ejercen el empleo doméstico están en condiciones de contratación irregular según el Observatorio de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo. Es común en nuestra sociedad entender que si se pagan los aportes es un favor, cuando en realidad es el respeto a los derechos laborales. Las vinculaciones emocionales surgen ocasionalmente de estas relaciones laborales, interviniendo a la hora de hablar sobre el cumplimiento de las obligaciones. Muchas veces se acusa a las empleadas domésticas que piden el reconocimiento de su antigüedad de ser “malagradecidas”, de que a pesar de que “son parte de la familia” esta acción mancha la relación afectiva supuestamente establecida. Inclusive la política no es ajena a ello. Se cree a las empleadas domésticas cuando conviene creerles, pero mientras no sea útil para el juego político el silencio sobre las injusticias que pesan sobre una mujer migrante racializada no les interesa.

ajena a ello. Se cree a las empleadas domésticas cuando conviene creerles, pero mientras no sea útil para el juego político el silencio sobre las injusticias que pesan sobre una mujer migrante racializada no les interesa.



²¹ Ilustración de Flora Nómada, integrante del colectivo Identidad Marrón.

Parte 2

Pensar el racismo estructural desde la experiencia

Un Poema Marrón

Autora: Melisa Ibaló. Es artista visual y escritora ocasional. De familia migrante y obrera. Estudiante de Licenciatura en Artes visuales en la Universidad Nacional de las Artes y Profesorado de educación secundaria en filosofía, en el Instituto de formación docente N°42, Leopoldo Marechal.

De muchos lados y de ninguno

A mi papá le dicen bolita

Y el que reniega De ser santiagueño

Cuando preguntaron Nacionalidad Respondió: santiago del estero

No creo que le de verguenza su origen

Está cansado de masticar bosta

No le gusta que digan que son borrachos y vagos menos a él, que no duerme la siesta
Se levanta siempre a la misma hora
Y se destaca por 15 años de asistencia perfecta
Dice que le hubiera gustado estudiar
Pero con hambre y calor no se puede pensar
Anhela su casita de adobe y el catre donde se crió
Lo único que no extraña es cosechar algodón
Hace 34 años que migró
Y todavía extraña su tierra
Se que se ríe cuando le dicen bolita
Prefiere ser extranjero
No quiere que le digan vago
Por eso miente diciendo que es paraguayo
Réplica lo que aprendió de su suegra
Le gusta insultar a la gente
Que siempre intrigada se queda
Como no saben de donde es ese rostro
No pueden insultarlo, para mí un poco se delata
Porque sigue arrastrando la "r" y aunque la guaracha no le guste cuando la escucha sonrío
También dice que se divorció de mi vieja
Porque se casó con su trabajo
No porque así lo quiera
Es un contrato con el Estado No es que le guste laburar Es que es la forma de sobrevivir al sistema
Entonces qué le puedo decir yo Sobre revolución y emancipación
Él sabe lo que es hambre y miseria tengo el privilegio que él me dio
De tener un techo donde dormir, vestirme, comer y estudiar
Me regaló una referencia geográfica
Que me da identidad Aunque mis rasgos le recuerden a santiago Él sabe mejor que cualquier progre
Que no importa de donde vengamos En esta tierra, somos todos hermanos.

Un Poema Marrón

Autora: Melisa Ibaló. Es artista visual y escritora ocasional. De familia migrante y obrera. Estudiante de Licenciatura en Artes visuales en la Universidad Nacional de las Artes y Profesorado de educación secundaria en filosofía, en el Instituto de formación docente N°42, Leopoldo Marechal.

De muchos lados y de ninguno

A mi papá le dicen bolita
Y el que reniega
De ser santiagueño
Cuando preguntaron Nacionalidad
Respondió: santiago del estero
No creo que le de vergüenza su origen
Está cansado de masticar bosta
No le gusta que digan que son borrachos y vagos menos a él, que no duerme la siesta
Se levanta siempre a la misma hora
Y se destaca por 15 años de asistencia perfecta
Dice que le hubiera gustado estudiar
Pero con hambre y calor no se puede pensar
Anhela su casita de adobe y el catre donde se crió
Lo único que no extraña es cosechar algodón
Hace 34 años que migró
Y todavía extraña su tierra

Se que se ríe cuando le dicen bolita
Prefiere ser extranjero

No quiere que le digan vago
Por eso miente diciendo que es paraguayo
Réplica lo que aprendió de su suegra
Le gusta insultar a la gente
Que siempre intrigada se queda
Como no saben de donde es ese rostro
No pueden insultarlo, para mí un poco se delata
Porque sigue arrastrando la "r" y aunque la guaracha no le guste cuando la escucha sonrío
También dice que se divorció de mi vieja
Porque se casó con su trabajo
No porque así lo quiera

Es un contrato con el Estado
No es que le guste laburar
Es que es la forma de sobrevivir al sistema
Entonces qué le puedo decir yo
Sobre revolución y emancipación
Él sabe lo que es hambre y miseria tengo el privilegio que él me dio
De tener un techo donde dormir, vestirme, comer y estudiar
Me regaló una referencia geográfica
Que me da identidad
Aunque mis rasgos le recuerden a santiago
Él sabe mejor que cualquier progre
Que no importa de donde vengamos
En esta tierra, somos todos hermanos

Parte 3

Propuestas de actividades / Nivel Secundario Estas actividades están pensadas para las escuelas secundarias con jóvenes de entre 12 a 18 años.

Actividad 1 Taller de Memes Antirracistas

Este taller de Memes Antirracistas es para conocer la cultura de los memes y sus diferentes representaciones, con base en contenidos e imágenes que se pueden mezclar para crear un mensaje entendible y empático. Objetivo: En este taller interactivo proponemos analizar el trasfondo de los memes. Nos preguntaremos qué quieren decir, cuál es la proyección de la realidad que tienen, cómo los interpretamos y cómo o qué roles sociales reflejan de la vida cotidiana.

Recursos:

Proyector, TV o computadora

Conectividad a internet

Plantillas para imprimir en QR 1

Utilizar memegenerator.es/ o QR 2 para tener ejemplos de memes

Utilizar como ejemplo QR 3 de memes con mensajes racistas

Marcadores o lápices para escribir los enunciados de cada meme

Inicio: Vamos a analizar una selección de memes conocidos en la cultura de la virtualidad y las redes sociales. Se recomienda consultar los disponibles en el QR3 u otros que se consideren oportunos para el desarrollo de la actividad. Varios ejemplos de memes virales se pueden encontrar en memegenerator.es/ (QR2). En primer lugar pensaremos las imágenes que componen los memes seleccionados, a partir de preguntas que cuestionen el sentido y el concepto que encierra dicho meme. De esta manera comenzaremos el taller observando o compartiendo las ideas naturalizadas a través de estos. Desarrollo actividad: Los memes que se encuentran en el QR3 representan situaciones de racismo hacia personas marrones de rasgos indígenas. Se sugiere comenzar preguntando o realizando observaciones sobre algunas cuestiones en particular de las imágenes presentadas. Algunos memes tratan sobre el canon de belleza, la pobreza racializada, la ridiculización de los sectores populares, los cuerpos y colores aceptados socialmente.

Como preguntas disparadoras de la discusión podemos usar las siguientes:

¿Qué nos da risa de estos memes?

¿Por qué nos causan gracia las prácticas cotidianas de un determinado grupo social en este caso el de los barrios populares como sujetos de burla?

¿De quienes nos reímos mayoritariamente, de las clases altas o de las clases bajas?

¿Qué caras y cuerpos son bellos y cuáles no? ¿Por qué?

A continuación con las plantillas que se encuentran en este QR1, u otros, invitaremos al grupo a diseñar un meme en base a las preguntas previamente discutidas. Podrán armar los memes con las imágenes impresas completando con oraciones que den contenido al

meme, la idea es que esta creación invierta en los clásicos memes que se burlan de los sectores populares. El objetivo es que tenga una perspectiva antirracista.

Conclusión:

Comentar el meme con la frase que utilizó cada uno para luego compartir la reflexión. Se puede armar un collage con todos los memes y dejar una producción visible en el aula que materialice las propuestas dadas en la jornada.

Propuestas de actividades / Nivel Secundario

Estas actividades están pensadas para las escuelas secundarias con jóvenes de entre 12 a 18 años.

Actividad 1

Taller de Memes Antirracistas

Este taller de Memes Antirracistas es para conocer la cultura de los memes y sus diferentes representaciones, con base en contenidos e imágenes que se pueden mezclar para crear un mensaje entendible y empático.

Objetivo:

En este taller interactivo proponemos analizar el trasfondo de los memes. Nos preguntaremos qué quieren decir, cuál es la proyección de la realidad que tienen, cómo los interpretamos y cómo o qué roles sociales reflejan de la vida cotidiana.

Recursos:

Proyector, TV o computadora

Conectividad a internet

Plantillas para imprimir en QR 1

Utilizar memegenerator.es/ o QR 2 para tener ejemplos de memes

Utilizar como ejemplo QR 3 de memes con mensajes racistas

Marcadores o lápices para escribir los enunciados de cada meme



QR1 / Plantillas



QR2 / Memegenerator



QR3 / Memes racistas

Inicio:

Vamos a analizar una selección de memes conocidos en la cultura de la virtualidad y las redes sociales. Se recomienda consultar los disponibles en el QR3 u otros que se consideren oportunos para el desarrollo de la actividad. Varios ejemplos de memes virales se pueden encontrar en memegenerator.es/ (QR2).

En primer lugar pensaremos las imágenes que componen los memes seleccionados, a partir de preguntas que cuestionen el sentido y el concepto que encierra dicho meme. De esta manera comenzaremos el taller observando o compartiendo las ideas naturalizadas a través de estos.

Desarrollo actividad:

Los memes que se encuentran en el QR3 representan situaciones de racismo hacia personas marrones de rasgos indígenas. Se sugiere comenzar preguntando o realizando observaciones sobre algunas cuestiones en particular de las imágenes presentadas. Algunos memes tratan sobre el canon de belleza, la pobreza racializada, la ridiculización de los sectores populares, los cuerpos y colores aceptados socialmente.

Como preguntas disparadoras de la discusión podemos usar las siguientes:

¿Qué nos da risa de estos memes?

¿Por qué nos causan gracia las prácticas cotidianas de un determinado grupo social en este caso el de los barrios populares como sujetos de burla?

¿De quienes nos reímos mayoritariamente, de las clases altas o de las clases bajas?

¿Qué caras y cuerpos son bellos y cuáles no? ¿Por qué?

A continuación con las plantillas que se encuentran en este QR1, u otros, invitaremos al grupo a diseñar un meme en base a las preguntas previamente discutidas. Podrán armar los memes con las imágenes impresas completando con oraciones que den contenido al meme, la idea es que esta creación invierta en los clásicos memes que se burlan de los sectores populares. El objetivo es que tenga una perspectiva antirracista.

Conclusión:

Comentar el meme con la frase que utilizó cada uno para luego compartir la reflexión. Se puede armar un collage con todos los memes y dejar una producción visible en el aula que materialice las propuestas dadas en la jornada.

